

Por su naturaleza de espectáculo, sobre el teatro pesan con especial fuerza los **condicionamientos comerciales**, por lo que los empresarios han de tener muy en cuenta los gustos del **público** aristocrático y burgués. Así, aquellos autores que por razones ideológicas o estéticas no respondan a las condiciones imperantes, se verán ante el penoso dilema de claudicar ante ellas o de resignarse a que su producción quede relegada a la lectura minoritaria. De ahí que podamos destacar dos grandes tendencias dentro de este género literario: **el teatro comercial** (el que triunfa) y el **teatro innovador** (el que aporta nuevas formas). A finales del siglo XIX y comienzos del XX, el teatro español estaba anclado en una **comedia de costumbres burguesas complaciente con un público formado por las clases medias** (la comedia burguesa de Jacinto Benavente; el teatro poético de Villaespesa, Marquina, los hermanos Machado o el teatro cómico de los hermanos Álvarez Quintero o Carlos Arniches). La divergencia entre el teatro español y el europeo, más innovador, se fue incrementando, con excepción del teatro de Valle-Inclán, Unamuno, García Lorca...

Ramón María del Valle nació en Villanueva de Arosa, Pontevedra en 1866. Hijo de labradores acomodados, vivió la emigración americana en Méjico. Es una de las vocaciones literarias más estrictas y atrayentes de la historia de la literatura, navegando siempre entre la bohemia literaria y la administración (fue nombrado director de la Escuela de Bellas Artes de España en Roma, ya al final de su vida). Defendió en su juventud los valores católicos y políticos más conservadores de la tradición española, debido más a una cuestión estética que política. El **culto por lo legendario** en que Valle fue educado va unido a una **atracción por el pasado** como reacción a su repulsa por el presente, cultural, política y socialmente. De esta forma muestra su **desprecio por la España de la Restauración y su monarquía**.

En cuanto a su **técnica y estilo**, la obra de Valle se caracteriza por la utilización de una técnica que está muy cerca de la **cinematografía**, los **personajes** están continuamente en movimiento, hay un aluvión de personajes y escenas. Le gusta ambientar sus escritos en **escenarios urbanos**, interiores y exteriores, o escenarios naturales, pero en todos los casos recurre a elementos plásticos, sensibles. Según Ruiz Ramón, el teatro de Valle-Inclán es una extraordinaria aventura del teatro europeo contemporáneo y el **más original** del siglo XX. Renovó constantemente su teatro, que fue evolucionando hacia su **creación: el esperpento**.

Su **producción dramática** se ordena en **tres ciclos**: el ciclo mítico, el ciclo de las farsas y el ciclo del esperpento.

El **ciclo mítico** está formado por las *Comedias bárbaras* y *Divinas palabras*. El marco espacial es una Galicia mítica, en la que imperan fuerzas primarias (poder, sexo, avaricia, miedo) que zarandean a los personajes y en la que la maldad se adueña del universo, hostil para los campesinos. En *Divinas palabras* camina ya hacia una presentación grotesca y degradante del conflicto (el esperpento).

El **ciclo de las farsas**, tránsito del Modernismo al Esperpento, comienza con la *Farsa infantil de la cabeza del dragón*, en la que encarna la monarquía (rey, cortesanos y militares). Le sigue *La marquesa Rosalinda*, obra en la que usa técnicas cinematográficas y critica las instituciones españolas. Otras obras: *Farsa italiana de la*

enamorada del rey (caricatura de la corte) y *Farsa y licencia de la reina castiza* (sátira del reinado de Isabel)

El ciclo esperpéntico. Valle Inclán utilizó el término “**esperpento**” por primera vez en el sentido literario que hoy tiene, como calificativo de *Luces de Bohemia*. Después daría esta designación a las tres obras dramáticas agrupadas bajo el título de *Martes de Carnaval*. Parece evidente que, con la utilización del nuevo término, Valle era consciente de que había creado una **nueva forma literaria**, una **técnica distinta** que irá perfeccionándose a partir de *Luces de Bohemia*, pero que constituye la culminación de un proceso desarrollado a lo largo de toda su obra. El esperpento no es solo un género literario, sino **una estética** y, en consecuencia, una **visión del mundo**. Lo que varía es la **actitud que el creador adopta respecto a sus criaturas**: no las mira de rodillas como si fueran héroes o santos, tampoco las mira de frente como iguales, sino que las mira desde arriba, como un dios que hace con ellos lo que quiere, considerándolos inferiores. Esta visión carece totalmente de misericordia y es absolutamente desdeñosa. Valle compara su obra con un espejo deformado que devuelve una imagen distorsionada de la realidad. La crítica es demoledora. Los personajes son muñecos. Para ello, Valle se inspiró en múltiples fuentes: guiñol, sátira (Quevedo, Goya), el cine mudo, teatro cómico. Tras *Luces de Bohemia*, solo concedió la categoría de esperpento a tres breves piezas reunidas en 1930 en la trilogía ***Martes de carnaval*** (*Los cuernos de don Friolera* (1921), *Las galas del difunto* (1926), *La hija del capitán* (1927)). Común denominador a todas ellas es la **agria crítica al ejército español** parodiando el drama de honor calderoniano (en la primera), el mito de don Juan (en la segunda) y las razones que sustentan las dictaduras militares (en la tercera).

Esta deshumanización del hombre será el resultado de la que adquiere el individuo en la sociedad industrial y para sus dirigentes. El individuo significará cada vez menos.